

EL VICEPRESIDENTE ABRIL ASUME LA CARTERA DE ECONOMIA

Se incorporan al Gabinete Agustín Rodríguez Sahagún (Industria), Rafael Calvo Ortega (Trabajo), Salvador Sánchez Terán (Transportes) y Jaime Lamo de Espinosa (Agricultura)

FERNANDO Abril Martorell ha sido designado nuevo vicepresidente segundo del Gobierno y ministro de Economía, en sustitución del profesor Fuentes Quintana. Por otra parte, la crisis ministerial se completa con el relevo de los titulares de cuatro Departamentos. Agustín Rodríguez Sahagún sustituye a Alberto Oliart en Industria, Rafael Calvo Ortega a Manuel Jiménez de Parga en Trabajo, Salvador Sánchez Terán a José Liadó en Transportes y Jaime Lamo de Espinosa a José Enrique Martínez de Genique en Agricultura.

Mientras que los nombres de los cuatro nuevos ministros fueron conocidos desde primera hora de la mañana de ayer, la incógnita de la fórmula de sustitución de Fuentes Quintana —quien actuará como asesor económico del presidente—, persistió a lo largo de toda la jornada. Sólo a última hora de la noche se confirmó la nueva función de Fernando Abril, quien a partir de ahora presidirá la Comisión Delegada de Asuntos Económicos.

El presidente Suárez ha suspendido, por otra parte, su visita oficial a Polonia y Yugoslavia, sustituyéndole en dicho compromiso el ministro de Exteriores, Marcelino Oreja. Los nuevos ministros tomarán posesión el próximo lunes y probablemente participarán ese mismo día en su primera reunión del Gabinete.

A lo largo del día de ayer circularon todo tipo de especulaciones, tanto sobre nombres alternativos —Garrigues y Ordóñez para la vicepresidencia económica, Luis Gamir para Agricultura, José María Castañé para Industria— como sobre una posible ampliación de la crisis a los departamentos políticos.

ESCASAS CONSULTAS.—La crisis se ha resuelto en cualquier caso con mucha más celeridad de lo esperado. El presidente Suárez ha decidido por sí mismo, aconsejándose de muy pocas personas. Ha contado, por supuesto, con la opinión del Rey. También con la de los vicepresidentes Gutiérrez Mellado y Abril Martorell. Entre los ministros consultados estuvieron de forma destacada, desde el primer momento, los titulares de Hacienda y Obras Públicas, señores Garrigues Walker y Fernández Ordóñez.

Especial significación, aun siendo posterior, revistió también la reunión del presidente con los miembros de la Ejecutiva del partido, celebrada a primera hora de la tarde. Suárez había prometido consultar con dicho órgano antes de hacer efectiva cualquier decisión y así lo ha hecho.

En medios de la U. C. D. existía ayer amplia satisfacción por el desenlace de la crisis. En principio se considera que se trata de una solución equilibrada que no alterará de forma sensible la línea política del Gobierno, pero sí dará más consistencia al equipo económico. El gran acierto del presidente ha sido, según tales medios, el de sustituir cuatro piezas evidentemente desgastadas por otras cuatro que, examinando su trayectoria anterior, se apuntan como importantes refuerzos para el Gabinete.

RODRIGUEZ SAHAGUN.—El menos esperado de los cuatro nombramientos ha sido quizá el de Agustín Rodríguez Sahagún, hasta ahora presidente de la Confederación Española de la Pequeña y Mediana Empresa (CEPYME). Este es un dato muy a tener en cuenta: un pequeño empresario sustituye a un gran banquero —Oliart— al frente de la cartera de Industria. Rodríguez

(PASA A LA PAG. 4)

RESUELTA LA CRISIS DE GOBIERNO

(VIENE DE LA PAG. 1)

Sahagún proyecta una imagen empresarial, pero no una imagen oligárquica.

Vinculado hace algún tiempo a la Federación de Partidos Demócratas y Liberales que presidía Joaquín Garrigues, Rodríguez Sahagún vendrá a reforzar el ala liberal del gabinete. Firme defensor de la economía de mercado, el presidente de la CEPYME ha venido criticando durante los últimos meses algunos aspectos de la política gubernamental. Su nombramiento como ministro tranquilizará sin duda al mundo de la empresa.

CALVO ORTEGA.—La tendencia más socializante de la U. C. D. y del Gobierno puede apuntarse de alguna manera como contrapartida al nombramiento de Rafael Calvo Ortega como ministro de Trabajo. Calvo Ortega acepta para sí el calificativo de «hombre en la izquierda del partido» y afirma que la justicia debe ser el supremo valor de toda acción de Gobierno. Como portavoz de la U. C. D. en el Senado, sus relaciones con los grupos parlamentarios progresista y socialista pueden considerarse como francamente buenas.

No obstante esta definición política, Calvo Ortega es hombre también aceptado por los sectores más conservadores del partido. Prueba de ello era el rumor que recientemente le asignaba el cargo de secretario general o de secretario de coordinación. Catedrático de Derecho Financiero y Tributario, Calvo Ortega no tuvo protagonismo político alguno antes del cambio de régimen. Se le considera persona cercana al presidente Suárez y al vicepresidente Abril, con quien le unen vínculos de paisanaje.

LAMO DE ESPINOSA.—La trayectoria política de Jaime Lamo de Espinosa pasa en cambio por los entresijos de la última década del franquismo. Hijo del que fuera subsecretario de Agricultura Emilio Lamo de Espinosa, llegó a ese mismo cargo siendo ministro Fernando Abril. Tras las elecciones del 15 de junio fue propuesto como titular del departamento de Agricultura, siendo sin embargo vetado por el profesor Fuentes Quintana. Fernando Abril se lo llevó entonces como «número dos» a la vicepresidencia política. En medios gubernamentales se valora de forma especial el profundo conocimiento que tiene Jaime Lamo de la problemática de su departamento.

SANCHEZ TERAN.—Salvador Sánchez Terán también tiene una dilatada experiencia en la Administración como subsecretario de Obras Públicas y gobernador civil de Barcelona. Diputado por Salamanca, era hasta este momento secretario de organización de U. C. D. Sánchez Terán está considerado como uno de los cerebros del partido, capaz de desempeñar funciones muy variadas. Aunque en alguna ocasión se ha autodefinido como socialdemócrata, ideológicamente resulta difícil de clasificar, pues no deben olvidarse sus orígenes democristianos.—Pedro J. RAMÍREZ.